

INFORMACIÓN sobre la muerte del cabo Soria

Pedro Morenés afirma en el Congreso que el casco azul español falleció por varios errores de las fuerzas israelíes

LA muerte del cabo Francisco Javier Soria Toledo, acaecida el pasado 28 de enero en la misión de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en el Líbano (FINUL), se debió a una «cadena de errores» de las tropas israelíes. Así lo aseguró el ministro Pedro Morenés cuando el 14 de abril compareció en la Comisión de Defensa del Congreso para informar sobre este suceso, a petición propia.

El titular del Departamento explicó que el periodo de dos meses y medio transcurridos entre el día en que un proyectil de 155 milímetros de la artillería israelí mató al casco azul, en la frontera entre ese país y el Líbano, y el de la comparecencia, se debió a la necesidad de que concluyeran las distintas investigaciones sobre lo sucedido: la de la ONU, la española y la hispano-israelí. «Cada una con sus matices y atribuciones —indicó—, una vez sumadas y puestas en común arrojan una luz coincidente sobre los hechos».

FUEGO CRUZADO

Según el relato que expuso Pedro Morenés, en torno a las 11:25 (hora local) del 28 de enero se produjo un doble ataque de la milicia libanesa Hezbolá en las proximidades de la posición 4-28 de FINUL, mediante el lanzamiento de misiles antitanque a un convoy del Ejército israelí y de varios cohetes contra el territorio del mismo país. Ello hizo que el contingente español en la

zona activase el correspondiente plan de protección, en el que participaba el cabo Soria, situado en la torre sur de observación de la posición 4-28. Esta torre, de diez metros de altura, tiene tres pisos y paredes de hormigón armado con cristales blindados.

A las 11:39, las fuerzas israelíes pidieron a FINUL que permanecieran en sus posiciones seguras, ya que iban a responder a los ataques de Hezbolá y necesitaban cobertura de artillería para proteger la atención y evacuación del convoy atacado. Ocho minutos después, a las 11:47, se recibieron las primeras noticias del fuego de artillería israelí. A las 11:56 se desencadenaron las acciones de contrabatería con fuego de morteros y piezas de artillería, en las que se batieron varias zonas localizadas en el área de despliegue de las tropas españolas próximas a la *Blue Line*, que separa el Líbano de Israel. Estas acciones se prolongaron durante unos 45 minutos, identificándose más de 30 disparos. Hezbolá contestó al fuego con un nuevo lanzamiento de cohetes.

Uno de los proyectiles, procedente de una batería israelí situada a unos 16 kilómetros de distancia, impactó poco antes de las 12:30 en la torre donde se encontraba el cabo Soria. Casi simultáneamente, en el entorno de la posición 4-28 se registraron otros nueve impactos de proyectiles de artillería de 155 milímetros, así como diversos impactos de granadas de mortero fumígeno de 120 milímetros. A las 13:20 la célula de estabilización que



El ministro de Defensa acudió el 14 de abril

fue a recoger al militar español certificó su fallecimiento. El fuego cruzado cesó a las 15:45. Se contabilizaron 118 proyectiles israelíes y 60 de Hezbolá.

CONCLUSIONES

Morenés indicó que Israel pretendía alcanzar localizaciones de Hezbolá situadas a unos 500 metros tras la posición 4-28, pero que cometió «varios errores». El principal, según manifestó, fue la asunción de un «riesgo excesivo» al considerar como distancia de seguridad menos de 500 metros respecto al objetivo.

El ministro de Defensa advirtió, asimismo, que los artilleros israelíes no disponían de ningún método de observación de los impactos, por lo cual no podían efectuar la corrección de tiro; que la planificación sólo atendió a la planta de las instalaciones de FINUL, no al alzado, omitiéndose así la existencia de un obstáculo de diez metros de altura; que no se tuvieron en cuenta con exactitud los márgenes de error producidos por el viento, que soplaba entonces a una velocidad de 30 a 45 kilómetros por hora, lo que puede provocar variaciones en el tiro de más de 300 metros; y que se disparó al máximo alcance eficaz del arma, lo que aumentó la probabilidad de error.



Hélène Cicquiel

al Congreso para exponer las circunstancias en las que perdió la vida Francisco Javier Soria.

«Obviamente — reflexionó Pedro Morenés —, no había ninguna intencionalidad de las fuerzas de defensa israelíes contra FINUL, siendo su acción de respuesta y protección frente a Hezbolá. Ahora bien, Israel reconoce su responsabilidad por el impacto y describe punto por punto los factores de error que llevaron al fatal desenlace. En derecho internacional hay responsabilidad por los daños que un Estado causa a otro por imprudencia, como es el presente caso, aunque no haya dolo o voluntad directa en causarlo, y ello sobre la base de que Israel no adoptó las precauciones necesarias para evitar el daño cuando debían haberse adoptado».

Dado que en derecho internacional las responsabilidades no pueden ser ejecutadas sin el consentimiento del Estado obligado, la reclamación de España buscará el acuerdo con Israel. «La interlocución hasta el momento ha sido muy buena» resaltó Morenés, quien agradeció la «total transparencia y honestidad» de la investigación hispano-israelí. También subrayó que esta investigación había servido no solo para esclarecer los hechos, sino que también será «útil para reducir las posibilidades de que una tragedia semejante se pueda repetir» al haber des-

velado «toda una cadena de errores» que Israel se ha comprometido a subsanar.

El titular de Defensa recordó que el cabo Francisco Javier Soria, malagueño de 36 años, pertenecía a la Brigada de Infantería Mecanizada *Guzmán el Bueno X*, con base en Cerro Muriano (Córdoba). Es el 13º español fallecido en la misión de FINUL, en la que nuestro país aporta 594 militares. «Quienes más de cerca lo trataron —evocó Morenés— decían que era un soldado fiel, cumplidor de su deber, que destacaba por su lealtad, compañerismo, sencillez y simpatía». Indicó que ha recibido a título póstumo la cruz del Mérito Militar con distintivo rojo y el distintivo de Mérito por Operaciones de Mantenimiento de la Paz. «Además —

Israel indemnizará a la familia, sentando un «precedente importante», apuntó Morenés

dijo—, estamos velando y velaremos para que el presente y el futuro de los suyos, especialmente de su mujer y su hija recién nacida, estén tan llenos de expectativas como lo hubieran estado si Francisco Javier continuase entre nosotros».

PORTAVOCES

En el turno de intervenciones, los representantes parlamentarios expresaron sus condolencias por el fallecimiento del militar y su solidaridad con la familia.

Vicente Ferrer (PP) atribuyó a Israel un «error imprudente de fatales consecuencias», pero observó también que Hezbolá suele instalar sus baterías de cohetes cerca de las bases de FINUL, utilizándolas como escudo humano; «y ahí —remarcó— ya no hay una imprudente responsabilidad, sino una deliberada acción de poner en riesgo la vida de los hombres y mujeres de Naciones Unidas».

Diego López Garrido (PSOE) calificó de «tibia» la reacción del Gobierno, por entender que no ha condenado explícitamente a Israel ante una «negligencia clarísima». «Hay muchísimas incógnitas y no se pueden resolver diciendo fue fue un error de cálculo», opinó.

Jordi Xuclà (CiU) expuso que este debate era posible porque se había producido «una investigación entre sociedades democráticas en el marco de la ONU; otros soldados han muerto en teatros de guerra en los cuales no ha sido posible esta investigación porque quien ha matado no ha proporcionado información».

Álvaro Sanz (La Izquierda Plural) reclamó al Gobierno que emprenda acciones diplomáticas, «que se sustancien en una condena contundente» a Israel.

Irene Lozano (UPyD) juzgó lo ocurrido como un «ataque indiscriminado y desproporcionado», aunque no intencionado, y pidió mejoras en la seguridad.

«No conviene —advirtió Carlos Salvador, de Unión del Pueblo Navarro— ser equidistante entre un Estado democrático que se defiende y una organización terrorista como Hezbolá».

En su respuesta, Morenés aseveró que el Gobierno había exigido responsabilidades que supondrán una indemnización económica de Israel a la familia del cabo Soria, sentando un «precedente importante» de cara a que este país evite que se repitan incidentes similares.

Santiago F. del Vado